



Etnografía histórica de las representaciones y dinámicas espaciales en el grupo indígena Mapoyo de la Guayana Occidental

Ananda Hernández

Recibido: 28/06/2013. Aceptado: 16/10/2013 / Publicado en línea: 18 marzo 2016

Resumen. Se realizó una etnografía histórica de los cambios surgidos tras la colonización europea del Orinoco Medio, para comprender el desarrollo de distintas representaciones y dinámicas del espacio y del tiempo, incluyendo procesos etnogenéticos asociados a la construcción del paisaje, desde el establecimiento de misiones hasta la actualidad, en la región entre los ríos Suapure y Parguaza y en la comunidad mapoyo de El Palomo, Estado Bolívar.

Se afirma que dentro del territorio mapoyo existe un proceso de inclusión de comunidades vecinas, comprensible por la necesidad de reproducción del grupo y de su(s) identidad(es).

Se cuestiona la idea de los territorios indígenas como estáticos, delimitados por fronteras impermeables. Entiendo que los procesos son continuos y fluctuantes, donde las dinámicas de movilización y formas de administración, cooperación y resistencia juegan un rol importante en las diversas situaciones coloniales.

Para explicar las dinámicas espaciales y sociales del grupo actual a través de su historia, la investigación tuvo dos dimensiones: una etnográfica, referente a la demografía y a la organización espacial, y una dimensión histórica, con la revisión de documentos y mapas de la región para analizar cómo cambiaron las representaciones y políticas espaciales, definiendo territorios exclusivos o permitiendo espacios de inclusión y diversidad.

Palabras clave. Cronotopos, Etnografía histórica, representaciones espaciales, evolución cartográfica, indígenas mapoyo, reproducción de fronteras étnicas

Spatial representations and Dynamics: A historical ethnography of the Mapoyo people in Western Guayana

Abstract. I provide an historical ethnography of the social, economic and political changes in the Middle Orinoco region since European colonization in order to understand the development of different spatial and temporal representations and dynamics, including ethnogenetic processes linked to the use and construction of landscape since the establishment of Jesuit missions during the 18th-Century until the present in the region between the Suapure and Parguaza rivers and, specifically what became the Mapoyo indigenous community of El Palomo, Bolivar State, Venezuela.

I demonstrate that within the Mapoyo territory there has been a process of including neighboring communities and groups, either indigenous or creole, which could be understood from the reproductive needs of the Mapoyo group and its (singular and plural) identities.

In order to explain the spatial and social dynamics of the present-day Mapoyo through their history, my research has two dimensions: An ethnographic one, comprising demography and spatial organization, and a historical dimension, which included the study of written documents and historical maps showing changes in spatial representations and policies, which may have defined exclusive territories or allowed spaces of inclusion, plurality and diversity.

Key words. Chronotope, historical ethnography, spatial representations, cartographic evolution, Mapoyo Indians, production of ethnic boundaries.

Introducción

El establecimiento colonial europeo en la región del Orinoco Medio produjo diversas situaciones de contacto. Éstas trajeron como consecuencia cambios profundos en los sistemas económicos, políticos y sociales de los grupos locales. Además generaron distintas representaciones y dinámicas espaciales que delinearon los contornos del nuevo territorio étnico, a la vez que promovieron el surgimiento, fortalecimiento o extinción de grupos, entre otros procesos etnogenéticos.

Desafortunadamente, estos cambios han sido explicados a partir de paradigmas teóricos excesivamente esencialistas y primordialistas que favorecieron la idea de territorios étnicos como parcelas isomórficas, estables, duraderas y naturales. A ello se suma el empleo de una noción estática de cultura en la que el contexto histórico de los grupos indígenas y la dinámica de su relación con las sociedades extranjeras, son frecuentemente ignoradas.

En contraste con la idea exclusivista, el caso mapoyo muestra la conformación de un espacio de inclusión y coexistencia, caracterizado por fronteras abiertas y permeables. Se trata de un territorio diferenciado por movimientos migratorios, matrimonios interétnicos e intercambios comerciales, habitado por personas que se autodefinen y son vistas como pertenecientes a un grupo étnico cuyos miembros no se identifican única o necesariamente por descendencia, lengua y cultura (material).

Para comprender el origen de esta forma de organización y representación espacial, se realizó una etnografía histórica destinada a documentar la construcción y desarrollo del territorio mapoyo a partir del establecimiento colonial de las misiones jesuitas en el siglo XVIII (Barandiarán, 1992; Bueno, 1993; Gilij, 1965; Gumilla, 1963; Rivero, 1883; Del Rey Fajardo, 1974, 1977; Vega, 1974).

Este estudio se centró en conocer cómo se construye el territorio étnico en el que habita este grupo indígena, cómo se definen estructuralmente sus comunidades y cuáles son las representaciones del grupo con respecto a su espacio, sus recursos y sus vecinos. Por lo tanto, este estudio documenta la estructura socio-espacial actual de la comunidad mapoyo, procediendo a un análisis temático de sus propias formas de representación cartográfica.

Tema de la investigación

Se estudian, desde una perspectiva etnográfica e histórica, las múltiples representaciones y dinámicas espaciales surgidas a partir de las

diversas situaciones de contacto generadas por los procesos de colonización. El período de estudio tiene como línea base el establecimiento de las misiones jesuitas en el S. XVIII hasta los cambios producidos en el territorio mapoyo y en las dinámicas sociales durante la última década.

Los mapoyo son un grupo de filiación lingüística Caribe, que actualmente se encuentran ubicados en una comunidad llamada El Palomo. Esta comunidad se encuentra a las márgenes de la carretera nacional Troncal 19 que une a las ciudades de Caicara y Orinoco (mapa 1). El territorio ancestral es mucho más extenso. Éste se ubica entre los ríos Suapure y Parguaza, en la región occidental del estado Bolívar.

La primera representación etnográfica profesional sobre los mapoyo fue escrita a finales de la década de 1970 por los antropólogos Paul Henley (1975; 1983) y Marie-Claude Mattei Müller (1975) y, posteriormente, a comienzos de los años 1990 se realizaron trabajos arqueológicos y etnográficos dentro del marco del Proyecto Arqueológico Suapure-Parguaza (PASP) dirigido por los antropólogos Kay Tarble y Franz Scaramelli (2005).

A partir del PASP estudiantes han realizado diferentes investigaciones enfocadas hacia distintos ámbitos de la vida de los mapoyo (históricas y etnográficas) enfocadas tanto del pasado como del presente; algunas recientes enfocadas en la antropología histórica y económica que explican los procesos de la comercialización de la sarrapia (Torrealba, 2011) o de la yuca (Vidal, 2011), el papel de los metales en el proceso de colonización (Navas, 2012), los cambios en los patrones de asentamiento (Díaz, 2005, Hernández, G. 1994; Hernández, A. 2007; Tarble, 2005).

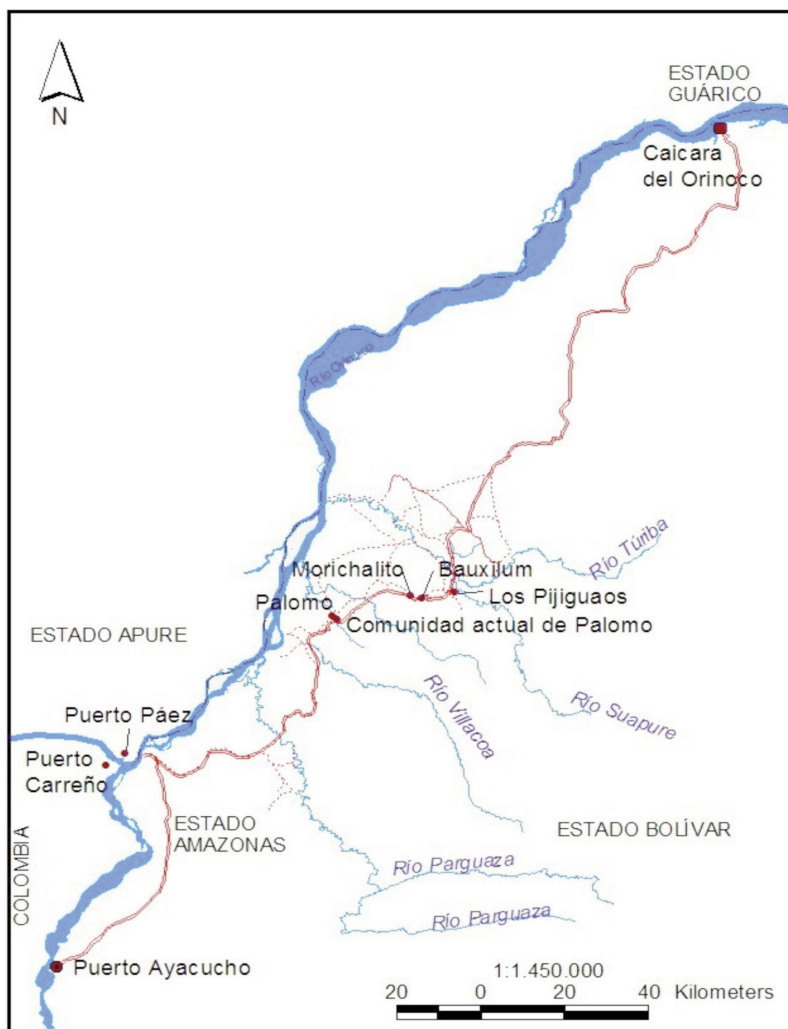
Descripción de la comunidad

A los mapoyo se les consideró un grupo relativamente pequeño que mantenía un patrón de asentamiento tradicional caribe interfluvial, es decir, estacional, que variaba dependiendo de los recursos disponibles en las dos épocas del año (estación seca-estación lluviosa).

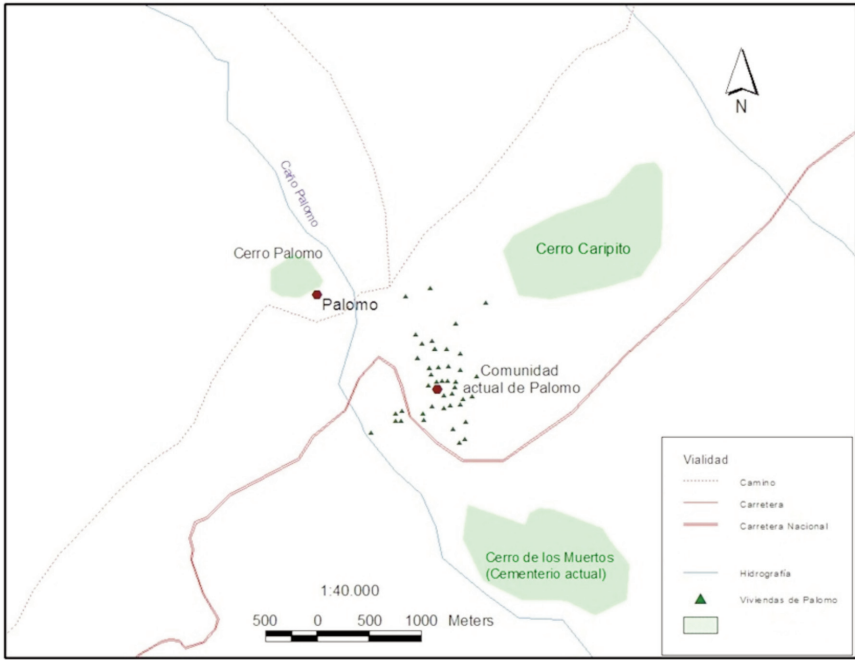
La actual comunidad de El Palomo se halla a orillas de la carretera desde finales de los años 1970, fecha de la construcción de la misma. Cabe señalar que la comunidad heredó su nombre del antiguo asentamiento que anteriormente se encontraba al lado del cerro y del caño del mismo nombre, cerca además de la antigua carretera que conectaba los dos ejes poblacionales ya mencionados.

La comunidad de El Palomo consta de aproximadamente unas 49 viviendas, con una población de más de 240 personas (mapa 2). El patrón de asentamiento es relativamente disperso, con tendencia a nuclearse alrededor de la carretera y las áreas educativas y de servicios. El

cementerio de la comunidad se encuentra en el Cerro de los Muertos, específicamente en un abrigo rocoso, de forma similar a los enterramientos tradicionales del grupo piaroa.



Mapa 1
Ubicación de las comunidades Mapoyo.



Mapa 2
Distribución de la comunidad de El Palomo.

Enfoque Metodológico

Esta investigación plantea un estudio de carácter etnográfico e histórico para comprender la construcción de identidades y, por lo tanto, de nuevas formas de representaciones y dinámicas espaciales. Se utilizaron métodos tanto cualitativos como cuantitativos para cumplir los objetivos planteados. Entre los métodos cuantitativos se realizó un análisis demográfico de la comunidad de El Palomo, con el fin de conocer su estructura social y sus dinámicas espaciales: cómo se movilizan dentro y fuera del territorio, con quien se casan, cómo se conforma una familia, para responder la pregunta: ¿cómo es una comunidad actual, definida como perteneciente a una etnia indígena? Específicamente, ¿cómo es la comunidad mapoyo de El Palomo?

Este análisis demográfico fue acompañado de la creación/producción de mapas de la comunidad y sus alrededores, para ayudarnos a entender los patrones de asentamiento de la comunidades de El Palomo y del “Eje Carretero” que se articula dentro del territorio. Estos mapas se pueden clasificar en dos categorías: los mapas creados por los miembros de la

comunidad (“mapas mentales”) y mapas realizados por el investigador (con información proporcionada por la comunidad y sus vecinos, así como con datos provenientes de la cartografía oficial). Estos mapas también ayudaron a aclarar las situaciones de fronteras físicas y culturales que existirían en la zona en el pasado tal como se registra en la memoria, en los documentos y en el presente etnográfico.

Las técnicas cualitativas que se utilizaron en este trabajo fueron: entrevistas abiertas a profundidad, con una muestra de miembros de la comunidad que se encontraban en distintas etapas y condiciones de la vida: niños, jóvenes, viejos, mujeres, hombres, solteros, casados, viudos. El propósito de estas entrevistas fue conocer: 1) las historias orales acerca de los sitios importantes dentro del territorio mapoyo, que también fueron útiles para comprender la interacción con otros entes (comunidades vecinas criollas o indígenas y entes gubernamentales); 2) las historias de vida: que tuvieron como objetivo conocer cómo mediante mecanismos de memoria los individuos entrevistados generan representaciones y dinámicas espaciales a través del movimiento dentro y fuera del territorio. El tipo de análisis utilizado es el de categorías de significado.

Estas historias orales e historias de vida fueron transcritas para su análisis. Se buscó conocer las experiencias y vivencias del grupo en esta parte de la investigación. Se debe tener clara la distinción entre historias orales y de vida: las segundas remiten estrictamente a las experiencias personales, la biografía de una persona; en cambio, las historias orales remiten a un conocimiento que va más allá de lo individual, es un conocimiento de tipo comunitario, en donde se reconocieron, por ejemplo, sitios sagrados e importantes dentro del territorio mapoyo. Dichas historias espaciales (cronotopos, si se quiere) proporcionan a los mapoyo un sentido de cohesión étnica.

Observación participante es la técnica etnográfica por excelencia (Guber, 2001). Con con ella se busca que el investigador logre entender las dinámicas sociales de la comunidad desde la perspectiva de la propia comunidad. El trabajo consistió en varios periodos de visitas a campo, entre el año 2010 y el 2012. Se hicieron cinco visitas a la comunidad de El Palomo, con una duración promedio de 15 días cada una. En total 75 días de trabajo de campo. La técnica de observación participante fue útil para generar mapas de actividad y movimiento de los miembros del grupo indígena mapoyo, ya que al acompañarlos a los sitios donde realizan sus actividades. Participar en ellas, permitió registrar estos sitios y su importancia.

Método histórico: Con el fin de comprender la interacción entre distintas representaciones y dinámicas espaciales que han generado nuevas identidades, se llevó a cabo una recopilación de los documentos y

los mapas históricos existentes sobre la región habitada por el grupo mapoyo. También se hizo un análisis de la evolución cartográfica de la región (Donís Ríos, 1986): cómo ha cambiado la forma de representar el espacio en los mapas, desde los más antiguos hasta los más recientes. Esta búsqueda de documentos históricos también obligó a detenerse en el estudio de la jurisprudencia colonial y republicana referente a la ordenación territorial, específicamente a las leyes que han tocado el tema de la ordenación de los territorios indígenas: qué políticas se han dado y cómo han cambiado en el tiempo hasta nuestros días.

Hacia una etnografía histórica

Dentro del **territorio ancestral mapoyo**, que abarcaría de norte a sur desde los ríos Suapure al Parguaza, hacen vida más de 22 comunidades pertenecientes a ocho grupos étnicos. En general, las relaciones entre estas comunidades son cordiales; no obstante, existen algunos conflictos territoriales, en particular con la comunidad piaroa de Cerro Pastoral, un conflicto que data de hace más de 20 años cuando esta comunidad se asentó en territorio mapoyo.

En los momentos actuales, el problema se reavivó debido a la necesidad de ambas comunidades de demarcar su territorio y protegerlo de las diversas amenazas sentidas por estas comunidades (problema minero, guerrilla, escasa protección por parte de organismos del Estado). Otro aspecto de la “necesidad” es producto de la coyuntura política y legal para quienes la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela* (1999) define como “pueblos indígenas”, y que posteriormente la *Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de Pueblos y Comunidades Indígenas* (2001), y la *Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas* (2005), reafirmó al otorgar derechos y reconocimiento legal sobre las tierras que habitan los grupos étnicos contemporáneos en Venezuela.

Las cartografías han jugado un papel importante para abrir el debate sobre los derechos territoriales de ambas partes. Por un lado, los Mapoyo se apoyan de mapas históricos, generados por antropólogos y por instituciones gubernamentales para defender sus derechos territoriales. Cabe señalar que los Mapoyo tienen un título provisional colectivo (de más de 40 mil hectáreas) otorgado por el Instituto Agrario Nacional (IAN) en 1977 (Caballero, 2007). En su estrategia actual los Mapoyo han tratado de incluir a todas las comunidades vecinas que se encuentran dentro de este territorio ancestral; los Mapoyo no tienen problema en reconocer los distintos grupos étnicos que hacen vida en ese territorio; sin embargo, exigen el reconocimiento de que el territorio comprendido entre los ríos Suapure y Parguaza sea denominado como “Territorio Ancestral Mapoyo”. Por otra parte, la comunidad piaroa de Cerro Pastoral tendría dos

estrategias planteadas, que presuponen también visiones menos inclusivas del espacio; una de las propuestas es demarcar por comunidades, de manera que cada comunidad tendría su espacio territorial aunque mucho menor que el requerido por los Mapoyo; de igual manera éstos tendrían que “conformarse” con una extensión territorial mucho menor que el título otorgado por el IAN. La otra estrategia utilizada es la de tratar de conseguir una demarcación multiétnica que coincida con el territorio reclamado por los Mapoyo, pero en la que no exista reconocimiento del asentamiento histórico de los Mapoyo en esta región.

Población de la comunidad El Palomo

Para la investigación realizada entre 2011–2012 se censaron 247 personas que forman parte de la comunidad El Palomo que hacen vida en 49 casas, con un promedio de 5 habitantes por vivienda. La población es de sexo femenino en un 53% (131) y el 47% restante es de sexo masculino (116). La edad promedio de los habitantes de la comunidad es de 24 años. Quiere decir que el grupo étnico Mapoyo ha ido creciendo a lo largo de estos últimos 40 años en los que se tiene registro de su población.

La primera aproximación demográfica fue publicada por Paul Henley en 1975, en la cual se contaron 75 personas que se identificaron como pertenecientes al grupo indígena (Henley, 1975). Después, en el Censo Indígena de 1982, esta cifra permaneció relativamente estable con 76 personas censadas como Mapoyo.

En el año 2007, realizamos un censo en El Palomo donde se contó a 186 habitantes con una edad promedio de 22 años. Este censo lo volvimos a aplicar en el año 2011, y los resultados preliminares indican que, en menos de cinco años, la población habría crecido aproximadamente un 40%, y la edad promedio había aumentado en dos años. Asimismo, el índice de masculinidad se ha ido nivelando con respecto a la población femenina; es decir, en el censo de 2007, de la población total, el 55% eran mujeres y ahora representan 2 puntos porcentuales menos. Este crecimiento poblacional tan elevado lo podríamos explicar por dos factores posibles: 1) el nacimiento de niños en la comunidad, y 2) la migración y asimilación en territorio mapoyo (específicamente a la comunidad El Palomo) de otras personas que no necesariamente formaban parte del mismo grupo étnico pero que se han identificado con la comunidad. (ver gráfico 1: pirámide poblacional)

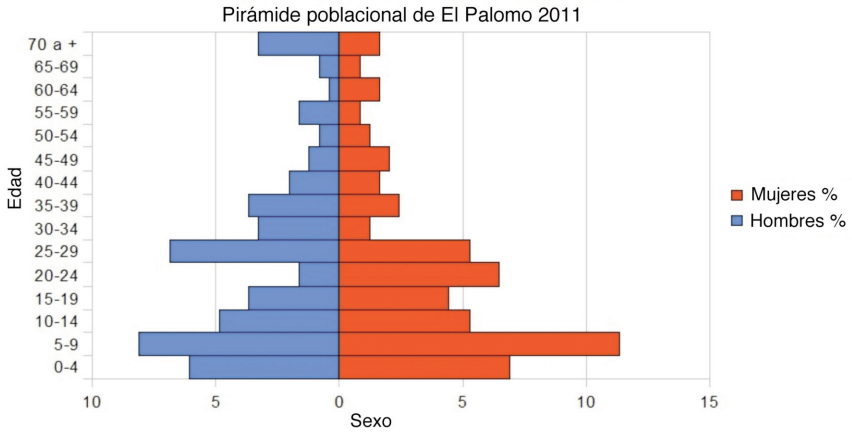


Gráfico 1
Pirámide poblacional de El Palomo.

Autodenominación étnica

Se pudo recopilar 12 categorías de autodenominación étnica. El 76% de la población se reconoció como Mapoyo. En el censo que realizamos en el año 2007, los resultados de esta categoría rondaban en el 68%, es decir, que se ha producido un incremento del número de personas que se denominan como miembros del grupo étnico. Esto se explica parcialmente por la cantidad de nacimientos, pero también se debe al proceso etnogénético en este grupo. Incluso, personas que no pertenecen “por sangre” o descendencia, es decir, con padres criollos o de otros grupos indígenas, se autodefinieron como Mapoyo, y cuando se les preguntó el motivo de su respuesta, explicaron que “era porque vivían en ese territorio y compartían costumbres y modos de vida con los Mapoyo. Por eso ellos son Mapoyo”. Esto nos da una idea preliminar de lo maleable que es la noción de identidad étnica y también del impacto que puede tener una noción de territorio particularmente inclusivo. Sin embargo, existe una correlación de 1 según coeficiente de Pearson entre el lugar de nacimiento y la autodenominación étnica, es decir, la gente que nació dentro del territorio mapoyo es más probable que se sienta parte de dicho grupo étnico (ver gráfico 2: Autodenominación étnica).

Recopilación de los mapas históricos de la región.

Hasta los actuales momentos de la investigación, hemos recopilado un total de 27 mapas de la región del Orinoco Medio.

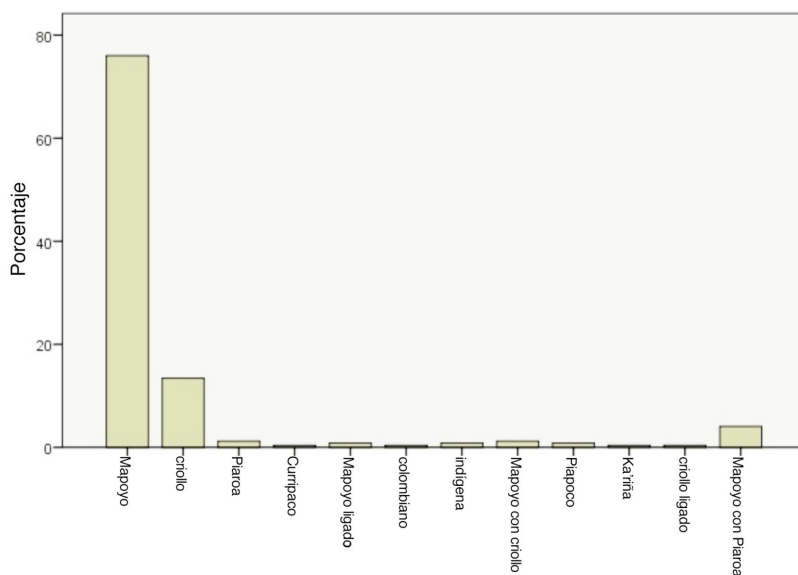


Gráfico 2
Autodenominación étnica.

El mapa más antiguo de la zona se remonta al año de 1514. No obstante, la primera mención de los Mapoyo se realiza casi doscientos años después, a finales del siglo XVII. De estos mapas históricos contamos hasta los mapas que Codazzi realizó en la región (hacia 1830, después de la creación de la República de Venezuela). Cabe acotar que muchos de estos mapas fueron copias de reproducciones originales, por ejemplo en el caso del mapa de Gumilla, publicado en su libro *El Orinoco Ilustrado*, del que se tienen varias copias y versiones de diferentes países europeos.

Por otra parte, existen para finales de siglo XIX varios mapas de carácter etnográfico y/o político-territorial donde los Mapoyo son mencionados, aunque las fronteras no son delimitadas.

Para principios del siglo XX, contamos con uno de los primeros mapas etnográficos de los grupos indígenas venezolanos realizado por Luis Oramas (1920). Es un mapa poco conocido, en el que cada grupo está distinguido por filiación lingüística. En total se ven tres grandes grupos lingüísticos: Caribe, Arawak e Independiente. Este mapa es relevante porque es uno de los primeros, sino el primero, en el que se delimitan los territorios étnicos de Venezuela (incluyendo también los grupos que se extendían hasta Colombia).

También, es importante citar los mapas etnográficos realizados por Roberto Lizarralde (1982), que en la actualidad se encuentran bajo

custodia de la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela. Representan, si no uno de los primeros, considerando a Acosta Saignes (1961) con su mapa de las áreas culturales en Venezuela, sí unos de los más completos mapas étnicos, y a los cuales muchos antropólogos de hoy toman como referencia y modelo para la definición de territorios étnicos en Venezuela.

Conclusiones

Si observamos a los Mapoyo desde una perspectiva etnográfica que no tome en cuenta los procesos históricos de este grupo, pudiéramos calificarlos como un grupo “aculturado” o sin una “identidad propia indígena” o, incluso, como “grupo indígena en peligro de extinción” (c.f. Mosonyi y Suárez, 2010; Perera, 1992). Sin embargo, nuestra tarea es realizar un análisis más profundo donde la historicidad sea parte fundamental para entender a los Mapoyo actuales.

Desde un enfoque etnográfico histórico se puede ver cómo los Mapoyo mantienen muchas características propias que se ven reflejadas en su tradición oral, en sus costumbres, en su vida cotidiana y en sus luchas. Todo esto hace a los Mapoyo únicos y con una identidad indígena muy firme, que contrasta con la(s) identidad(es) de sus vecinos indígenas y no indígenas, entre ellas las formas de representar, concebir y manejar el territorio. Un ejemplo de esto, es cómo siguen enterrando a sus muertos, muy parecida a la manera “prehispánica”, en las conocidas “casas de piedra” (Perera, 1992); también se observan las dinámicas sociales que se generan con las comunidades vecinas, donde los Mapoyo incluyen en la toma de decisiones a los miembros de estas comunidades: los invitan a participar en los eventos y a discutir las necesidades y proyectos que se realizan en ese espacio territorial que va del río Suapure al Parguaza, pero aún así manteniendo una memoria y representación histórica al reconocer que ese territorio “sigue” siendo mapoyo porque existe una historia, narrada en la oralidad, inscrita en sitios antiguos de asentamientos que pueden ser interpretados como cronotopos. Estas historias de los lugares se encuentran representadas en los documentos de los misioneros, cronistas, funcionarios y viajeros de los siglos XVIII, XIX y XX y, más recientemente, a través de la apropiación y reinterpretación por parte de los Mapoyo de las representaciones y observaciones etnográficas realizadas por antropólogos contemporáneos. Todo ello le da fuerza y hace efectiva a esa historia. Historia que reafirma su identidad y que, a su vez, se adscribe a su territorio.

Por esta misma razón se hace necesario entender los procesos históricos que se generan en torno a un territorio, pero también entender que estos territorios étnicos son sumamente moldeables, cambiantes y dinámicos. Para llegar a un acercamiento a dichos procesos, el único

modo plausible es recurrir a un enfoque metodológico mixto, a lo que llamamos etnografía histórica. De la reflexión de nuestro papel sobre las representaciones que creamos como antropólogos o como funcionarios de instituciones gubernamentales y que pueden ser no sólo vistas fijadas en mapas, en informes de campo, en ponencias para congresos, sino también como generadoras de otras dinámicas que impacten en las comunidades con las que colaboramos. Desde allí, podemos generar espacios de discusión que pueden ayudar a hacer fluir procesos burocráticos; por ejemplo, en la contribución a los procesos de demarcación de tierras indígenas, que ayudarían a la emergencia de lugares políticos donde los grupos étnicos constituyen, definen, elaboran y defienden su particular modo de existencia.

Agradecimientos. Es larga la lista de las personas e instituciones a las que debo agradecer para la creación de este artículo. Al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) por su apoyo económico. A todos los miembros de la comunidad El Palomo y a las comunidades vecinas que siempre han estado prestos a recibirme con los brazos abiertos, así como a las propuestas de investigación que hemos planteado a lo largo de los años. A mis tutores Kay Tarble, Franz Scaramelli, Werner Wilbert. A mis profesores Stanford Zent, Mariana Zent, Hortensia Caballero. Al 54 Congreso de Americanistas y, en particular, a los organizadores del simposio, en el que presenté esta ponencia, Nalúa Silva y Alexánder Mansutti. A Yheicar Bernal por ayudarme con los gráficos y mapas. A mis compañeros de clase y colegas: Ana María Navas, Judith Lamanna, Gabriel Torrealba, Silvana Saturno. Y por último pero no menos importante a mi familia: Luis Hernández, Myriam Ponce, Dharana Hernández, y a Daniel Alegrett.

Bibliografía

- ACOSTA SAIGNES, MIGUEL
1961 *Estudios de Etnología Antigua de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- BARANDIARÁN, DANIEL DE
1992 *El Orinoco amazónico de las misiones jesuitas*. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal.
- BUENO, RAMÓN
1933 *Tratado histórico. Apuntes sobre la provincia misionera del Orinoco e indígenas de su territorio*. Tipografía Americana. Caracas. Fecha original (1788–1801).

CABALLERO, HORTENSIA

- 2007 La demarcación de tierras indígenas en Venezuela. En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. 13(3): 189-208.

DONÍS RÍOS, MANUEL ALBERTO

- 1986 José Gumilla, S.J.: Impulsor del cambio cartográfico ocurrido en Guayana a partir de 1731. En *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Tomo LXIX. pp. 157-176. Caracas.

GIDDENS, ANTHONY

- 1981 *A Contemporary Critique of Historical Materialism*. Vol. 1. Power, Property and the State. McMillan. London.

GILLJ, FELIPE SALVADOR

- 1965 *Ensayo de Historia Americana*. Fuentes para la historia colonial de Venezuela. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Tomos I al III. Caracas. Original, 1782.

GUBER, ROSANA

- 2001 *La entrevista etnográfica: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

GUMILLA, JOSEPH

- 1963 *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas. Original, 1741.

DÍAZ, LURAMIS

- 2005 *Los viajeros del río: Una contribución al estudio de la dinámica espacial para el período colonial tardío en el Orinoco Medio*. Trabajo final de grado para optar al título de antropólogo. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

HENLEY, PAUL

- 1975 Wanai: aspectos del pasado y del presente del grupo indígena Mapoyo. En *Antropológica* 42: 29-55.
- 1983 Los Wanai (Mapoyo). En *Los Aborígenes de Venezuela. Tomo II*. Caracas. Fundación La Salle de Ciencias Naturales.

HERNÁNDEZ, GABRIELA

- 1994 *El fortín de San Francisco Javier: Una estrategia clérigo-militar en el proceso de colonización del Orinoco Medio durante el Siglo XVIII*. Trabajo final de grado para optar al título de antropólogo. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

HERNÁNDEZ, ANANDA

- 2007 *Etnoarqueología del espacio habitacional y comunitario de la población indígena Mapoyo de la Comunidad El Palomo, Municipio Cedeño, Estado Bolívar*. Trabajo final para optar al título de Antropólogo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

LIZARRALDE, ROBERTO

1982 Mapa de las lenguas indígenas de Venezuela.

MATTEI-MÜLLER, MARIE CLAUDE

1975 Vocabulario básico de la Lengua Mapoya. En *Antropológica* 52:77-108.

MOSONYI, ESTEBAN EMILIO Y MARÍA SUÁREZ

2010 Los Mapoyo: un pueblo patriota ignorado. En *Zona Tórrida* 42: 21-28.

PERERA, MIGUEL ÁNGEL

1992 Los últimos wanai (Mapoyo), contribución a otro pueblo amerindio que desaparece. En *Revista Española de Antropología Americana* 22: 139-161.

NAVAS, ANA MARÍA

2012 *Metalurgia y colonización en las misiones religiosas del Orinoco, Venezuela, siglo XVIII*. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Magister Scientiarum Mención Antropología. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

1999 Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, En *Gaceta Oficial* N° 5.453 Extraordinario del 24 de marzo de 2000. Caracas.

2001 Ley de Demarcación y Garantía del Hábitat y Tierras de los Pueblos Indígenas, En *Gaceta Oficial* N° 37.118 del 12 de enero de 2001. Caracas.

2005 Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas, En *Gaceta Oficial* N° 38.344 del 27 de diciembre del 2005. Caracas.

REY FAJARDO, JOSÉ DEL

1977 *Misiones jesuíticas de la Orinoquia*. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.

1974 *Documentos Jesuíticos relativos a la historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Caracas.

RIVERO, JUAN.

1883 *Historia de las misiones de los llanos de Casanare y los Ríos Orinoco y Meta*. Imprenta de Silvestre y Compañía. Bogotá. Original, 1736.

SCARAMELLI, FRANZ

2005 *Material Culture, Colonialism, and Identity in The Middle Orinoco, Venezuela*. Department of Anthropology. Ph.D. Dissertation, The University of Chicago. Chicago.

SCARAMELLI, FRANZ Y KAY TARBLE

- 2005 The roles of material culture in the colonization of the Orinoco, Venezuela. En *Journal of Social Archaeology* 5(1): 135-168.

TILLEY, CHRISTOPHER

- 1994 Phenomenology of Landscape: Places, paths and monuments. En *Explorations in anthropology*. University College London. Oxford.

TORREALBA, GABRIEL

- 2011 *La economía política de la Sarrapia: Etnografía Histórica de las Actividades Extractivas entre los Mapoyo del Orinoco Medio, Venezuela*. Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Magister Scientiarum Mención Antropología. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.

VEGA, (HERMANO) AGUSTÍN

- 1974 Noticia del principio y progresos del establecimiento de las misiones gentiles en el río Orinoco, por la Compañía de Jesús. En *Documentos Jesuíticos Relativos a la Historia de la Compañía de Jesús en Venezuela*. Tomo II. Biblioteca para la Academia Nacional de la Historia. Caracas.

VIDAL, RAQUEL

- 2011 *Fronteras de Interacción: Etnografía Histórica de la Producción y Comercialización de la Yuca en el Orinoco Medio*. Trabajo Final para optar al título de Antropólogo. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Ananda Hernández

Centro de Antropología. Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC).
 anandahernandez@gmail.com.
